

A cuidarse de las utopías

Por
JORGE GRÜNBERG

Especial para
El Observador



En esta nueva era del conocimiento, la educación, especialmente la educación superior, es la nueva alfabetización, la llave para el progreso personal, la llave para el ejercicio de la ciudadanía. La educación superior no será condición suficiente pero será condición necesaria para la integración económica y social de los ciudadanos. En esta nueva era, el contrario de la educación no es la ignorancia. El contrario de la educación es la exclusión, la exclusión laboral y en el largo plazo la exclusión social.

La era del conocimiento es una era de inherente desigualdad porque la riqueza se crea a partir de capacidades individuales como la inteligencia, creatividad o iniciativa y los humanos somos todos diferentes. No es posible asegurar que cada uno va a tener u obtener lo mismo en esta era de desigualdad, pero tenemos que apuntar a que todos tengamos oportunidades en esta nueva era.

Cuando existen grandes grupos de personas que sufren los costos de la era del conocimiento y se sienten excluidas de las oportunidades se resquebraja el contrato social. Cuando se resquebraja el contrato social aparecen los oportunistas que ofrecen soluciones mágicas a las angustias existenciales que tenemos los ciudadanos en esta nueva era. ¿En qué vamos a trabajar? ¿Cómo

surgirá la riqueza? ¿Cómo voy a evitar quedarme atrás? ¿Cómo voy a lograr aprender continuamente lo nuevo? ¿Cómo voy a estar siempre adelante en la carrera entre educación y tecnología?

Cuando los liderazgos responsables no tienen un diálogo serio con las sociedades sobre estas preocupaciones existenciales, es cuando aparecen los pseudo líderes que traen estas soluciones mágicas. Aparecen los Marine Le Pen, los Chávez, los Pablo Iglesias. Ofrecen construir muros en las fronteras, desentieran personajes históricos, azuzan divisiones de clase, de religión, de nacionalidad, inventan enemigos externos y conspiraciones internas. Pero por supuesto nada de esto resuelve los reales problemas. Los muros en las fronteras no resuelven en qué voy a trabajar si los robots ocupan mi trabajo.

Los liderazgos responsables tienen que llenar este vacío, tienen que ser francos con la sociedad. Tienen que hacer lo que haga falta para que cada uno sienta que tiene una oportunidad real en esta nueva sociedad del conocimiento. El inmovilismo no es una estrategia efectiva para modernizar el país.

En la era del conocimiento equiparar oportunidades significa equiparar el acceso al aprendizaje de alta calidad. En nuestro país tenemos

una inmensa tarea pendiente para equiparar oportunidades de aprender. Tenemos un discurso inclusivo pero un sistema educativo exclusivo y excluyente. La gran mayoría de los uruguayos no termina la educación superior, especialmente entre los más pobres de los uruguayos, es una infima minoría.

Esta es la verdadera deuda social que tiene nuestra sociedad y es una deuda que nos incumbe a todos y que nos impide alcanzar el desarrollo y la prosperidad a la que aspiramos. No debemos aceptar que la veneración por antiguas tradiciones o por poderosas corporaciones nos impida transformar el sistema educativo en el mecanismo de equiparación de oportunidades que supo ser y que debe ser. Brindar educación avanzada y de alta calidad a todos los uruguayos no es un problema técnico: es un deber moral y así debemos exigir a quien corresponda que lo cumpla.

Queridos graduados: gracias por todo lo que nos enseñaron. Uruguay los necesita. Triunfen desde Uruguay y hagan triunfar a su país. Busquen su propio camino, pero sepan que ORT siempre será su casa.

Muchas gracias. ●

Discurso del rector de la Universidad ORT Uruguay. Ceremonia de graduación, Teatro Solís, 2 de diciembre de 2016.

Queridos graduados, en la graduación culmina un ciclo y empieza otro. A partir de ahora el futuro tiene muchas rutas posibles, no todas compatibles entre sí. Algunos están ansiosos de comenzar la próxima etapa, otros sienten incertidumbre, otros un día están seguros y otro día dubitativos. Es normal. Busquen su camino, el camino no los va a buscar a ustedes. No existen mapas para recorrer el futuro, su brújula tendrá que ser su conciencia, su voz interior. En este mundo en constante cambio todos necesitamos un marco de referencia moral que nos ayude a enfrentar nuestros temores, a controlar nuestras tentaciones, a pensar en las consecuencias de nuestros actos. Los valores serán su ancla de estabilidad en este mundo turbulento.

Cuidense de las utopías, porque lo humano no es perfecto y lo perfecto no es humano. Utopía es una palabra griega que significa "ningún lugar" y representa por definición la búsqueda de lo que no se puede encontrar. Algunos ven romanticismo en esas búsquedas fútiles, pero la historia ha mostrado que las búsquedas de humanos perfectos pueden ser letales para los humanos reales. Las acciones morales deben ser realizables y realizadas. Si no son realizables son promesas vacías, y si no son realizadas son promesas incumplidas.

Busquen propósitos en sus vidas que las hagan plenas y significativas. No activen instintivamente el GPS con un trayecto que otro dejó para ustedes o que ustedes piensan que otro dejó para ustedes. Asegúrense de ser realmente los autores de sus ambiciones.

Sepan que la vida en sociedad no debe ser de suma cero. No todo lo que uno gana lo tiene que perder otro. La vida social se intoxica cuando cada interlocutor se vuelve un adversario, cuando cada adversario se vuelve un enemigo, cuando cada discusión solo puede terminar en el subyugamiento de uno de los dos. Una sociedad democrática y moderna no es de suma cero. Las personas pueden progresar sin que otros pierdan. Las discusiones pueden terminar con todos enriqueciéndose con el conocimiento común.

Queridos graduados: les espera un nuevo mundo, distinto al de sus padres. Un mundo en donde la riqueza surge del conocimiento y la creatividad. Este nuevo mundo les ofrecerá grandes oportunidades, pero al mismo tiempo tendrán que correr una carrera continua entre educación y tecnología. La obsolescencia del conocimiento será tan rápida que tendrán que aprender continuamente y aprender a aprender continuamente. Es posible que en el futuro en lugar de estar estudiando el 100% del tiempo durante el 20% de nuestras vidas, tengamos que estudiar el 20% del tiempo durante el 100% de nuestras vidas.